

I. Introducción

Se denomina Guerras Médicas al conflicto entre griegos y persas que tuvo lugar entre los años 490-479 a. C. Se denominan en plural "Guerras Medicas" porque se trata de dos conflictos con unos diez años de distancia entre ellos: en el primero, el rey al mando de las tropas persas es Darío I y en el segundo su hijo Jerjes I.

La fuente principal para este periodo de la historia griega es Heródoto de Halicarnaso que dedica por completo su obra *Historia* a explicar los orígenes y el desarrollo de este conflicto.

2. Causas: la revuelta jonia, 494 a. C.

A lo largo del siglo VI a. C. el imperio persa se fue extendiendo y acabó convirtiéndose en un reino de enormes dimensiones que incluía también Egipto. En su expansión hacia el Mediterráneo oriental, una vez derrotado el reino lidio, que entonces gobernaba esa parte del mundo, el imperio persa entró en conflicto con las ciudades jonias de Asia



Menor, la más importante de las cuales era Mileto. Estas ciudades habían convivido con relativa tranquilidad con el reino lidio, (pagando tributo, eso sí) pero ahora los persas favorecían a los fenicios en detrimento de los griegos en los asuntos comerciales, lo que les ocasionaba un grave perjuicio económico.

Esto provocó la reacción de estas ciudades que, capitaneadas por Aristágoras, el tirano de Mileto, iniciaron una revuelta en el año 494 a. C. y atacaron Sardes, una importante ciudad persa de Asia Menor y la incendiaron.

Como lógica reacción los persas iniciaron una campaña militar contra las ciudades rebeldes y éstas pidieron ayuda a las ciudades griegas europeas con las que estaban emparentadas, a Atenas, Esparta, Corinto, Tebas, etc. Sólo contestaron a la llamada Atenas y Eretria, una ciudad de la isla de Eubea. Ambas enviaron barcos de ayuda pero no consiguieron evitar la aplastante victoria de los persas.

Como represalia por esta ayuda y para evitar ayudas futuras, el rey persa, Darío I, decidió hacer una expedición militar contra la Grecia europea.

3. Primera Guerra Médica, 490 a.C.

La flota persa se hizo a la mar en el verano de 490 a. C., dirigida por Artafernes, y conquistó las islas Cícladas y Eubea, como represalia a la intervención de Eretria en la revuelta jonia. Posteriormente, el ejército de tierra persa, comandado por Datis, desembarcó en la costa oriental del Ática, en la llanura de Maratón, lugar recomendado por Hípias (anterior tirano de Atenas, hijo de Pisístrato, a favor de los persas desde su exilio de Atenas) por considerarla el mejor lugar para que actuara la caballería persa.

Milciades, el general al mando de las tropas atenienses, y plateenses (los espartanos y los demás griegos en su mayoría rehusaron ayudar en un primer momento) avisado del desembarco, cargó contra el ejército persa logrando crear sorpresa y pánico en las tropas, muchas de las cuales se dieron a la fuga. El ejército griego logró apoderarse de ocho naves enemigas, pero no pudo cortar la retirada del grueso del ejército persa, que pudo volver a embarcar. De inmediato dio Artafernes la orden de dirigirse hacia Atenas con la flota, esperando llegar a una ciudad desprotegida.

Cuenta Heródoto que las bajas persas ascendieron a más de 6.000 hombres, mientras los griegos sólo perdieron 192. Milciades ordenó dirigirse de inmediato a Atenas y envió por delante a su

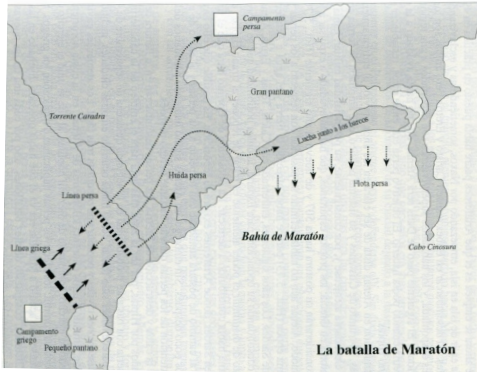


Darío I

mejor corredor, Fidípides, para anunciar la victoria y animar a los que allí quedaban a que resistieran hasta que ellos volvieran a defender la ciudad.¹

Las tropas llegaron horas después y se fortificaron en el Pireo y la propia Atenas. Ante el evidente despliegue defensivo de los griegos y la desmoralización de las tropas persas, Artafernes no se decidió a desembarcar y regresó a Asia Menor.

BATALLA DE MARATÓN (490 A.C.)



Tres días después de la batalla, los espartanos mandaron 300 hombres, pero ya había acabado todo.

La derrota de los persas se debió a varios factores pero quizá el más importante fue el factor psicológico que explica la elevada moral de combate de atenienses y plateenses, debida a un sentido de compromiso, patriotismo y autoestima como "hombres libres", sobre todo los atenienses, fruto de las reformas democráticas de Clístenes, que habían logrado que muchos de ellos fueran ciudadanos libres y con derechos políticos.

4. Periodo entre guerras: 490-480 a. C.

Milcíades quiso aprovechar el momento de gloria para expandir el poder de Atenas en el Mar Egeo y poco después de Maratón envió una parte de la flota contra las islas Cícladas, sometidas todavía a los persas. Atacó la isla de Paros y exigió a sus habitantes un tributo de 100 talentos, y al negarse la ciudad le puso sitio, pero la defensa se complicó y los atenienses tuvieron que contentarse con unos pocos saqueos. Este pobre resultado provocó el rápido descrédito de Milcíades, al que se condenó y murió poco después.

Temístocles, que había sido batallero en Maratón, se convirtió en líder político. Temístocles siempre había defendido la construcción de una flota para defenderse de los persas y veía a Atenas como una futura potencia.

En el año 483 a. C., se descubrieron unas minas de plata, en Laurio, muy cerca de Sunio. Temístocles convenció a los atenienses de que renunciaran a su parte en los beneficios a los que como ciudadanos tenían derecho, y que, en vez de eso, dedicaran esos beneficios a la construcción de una buena flota. La decisión se aprobó por una amplia mayoría. En 480 a. C. Atenas contaba con una flota de 200 trirremes, la flota más poderosa de toda Grecia con diferencia.



su rival político desde antes de la batalla, ahora en el líder de la asamblea. Temístocles defendió la construcción de una flota y porque probablemente veía a Atenas como una futura potencia.

descubrieron en el sur del Atica

Darío murió en el año 486 a. C. y fue sucedido en el trono por su hijo Jerjes I.

5. Segunda Guerra médica: 480-479 a. C.

Jerjes emprendió la tarea de vengar la derrota de su padre en Grecia y envió un enorme ejército contra Grecia en el año 480 a. C., dirigido fundamentalmente por Mardonio. Jerjes quería mostrarse ante todos como un rey todopoderoso y, como prueba, quiso demostrar que hasta el mar y la tierra podía someterse a su dominio. Hizo construir un puente de plataformas enganchadas para convertir el Helesponto en un paso por donde su ejército de

¹ La historia es muy bonita y todos la hemos repetido hasta la saciedad y la hemos contado en clase, pero lo cierto es que Heródoto no dice nada de ella, lo que es raro si era cierta, porque Heródoto no se resiste nunca a contar una buena historia. Lo que él dice en cambio respecto a Fidípides es que los atenienses le enviaron a Esparta antes de la batalla para pedir ayuda y que él realizó el camino de Atenas a Esparta, unos 250 km., en tan sólo dos días.

tierra
entrar en
También
canal a
uno de las
de la
para que los
pasaran por
rodear esa
que su
perdió allí
barcos
una
Cuenta
que el
entraba por



podiera
Europa².
hizo un
través de
penínsulas
Calcídica
barcos
allí y no
península ya
padre
bastantes
debido a
tormenta.
Heródoto
ejército que
el norte era

tan grande que los ríos se secaban al intentar abastecer de agua a los miles y miles de soldados y los campos quedaban destrozados al ser pisados por tal cantidad de gente y animales. Heródoto dice que eran más de un millón y medio aunque hoy en día se piensa que serían menos. Iban de todas las regiones del imperio persa, cada uno con sus vestidos, sus costumbres y su lengua propias. Un espectáculo impresionante y aterrador que justifica que las ciudades griegas del norte de Grecia, pobres y de pocos recursos, se rindieran a su paso.

Batalla de Las Termópilas, 480 a. C.

Una coalición de griegos se hizo fuerte en el desfiladero de las Termópilas, al sur de Tesalia, un sitio estrecho donde la enorme superioridad del ejército persa se vería disminuida por lo reducido del espacio. Poco antes parte de la flota persa que acompañaba al ejército de tierra había sido destruida gracias a una tormenta. Los espartanos había rehusado mandar un ejército y habían enviado sólo a Leónidas con 300 soldados. Los griegos resistieron como Pudieron el ataque de los persas. Pero todas las esperanzas de frenar su paso hacia el sur se disipó cuando un traidor, de nombre Efilates, dijo a los persas cómo rodear el desfiladero y atacar a los griegos por la retaguardia. Cuando lo supieron, todos los griegos abandonaron el sitio salvo los espartanos, que murieron todos en un sacrificio un poco inútil, muy propio de ellos.

CASCO GRIEGO



Los espartanos
sólo a Leónidas con 300 soldados.
pudieron el ataque de los persas.
su paso hacia el sur se disipó
griegos por la retaguardia. Cuando
abandonaron el sitio salvo los
un sacrificio un poco inútil, muy

Destrucción de Atenas

Una vez libre el paso, el ejército persa se dirigió a Atenas y la saqueó. La ciudad había sido previamente abandonada y toda la población se había refugiado en la vecina isla de Salamina. Desde allí los atenienses podían ver el fuego de la acrópolis en llamas.

Batalla de Salamina, 480 a. C.

² La alternativa era meter todo el ejército en barcos, bastante complicado, o hacerle rodear todo el Mar Negro, atravesando el Cáucaso, también bastante complicado. La primera pasarela fue destruida por una tormenta y Jerjes castigó al mar por ello dándole una serie de latigazos. La anécdota la cuenta Heródoto.

Temístocles y la flota aliada griega se había retirado de las proximidades de las Termópilas hacia el golfo Sarónico y cada uno quería volver a su ciudad a defenderla como pudiera o a rendirse. Pensaban que Atenas ya estaba perdida y que seguir luchando sólo era para salvar a los atenienses, y que, si ellos se rendían, aún podrían salvar sus casas y sus vidas. Temístocles intentó por todos los medios, incluso el engaño, convencer a los aliados de seguir luchando y lo consiguió.

Tramó entonces un engaño contra el confiado Jerjes, haciéndole creer que se retiraban a toda prisa y provocando una persecución loca y desorganizada de la flota persa por medio del estrecho que separa Salamina de la costa del Atica. Cuando la flota persa estaba en medio del estrecho, la flota griega organizada y escondida en una cala, salió de repente de su escondite y sorprendió a los persas cuyos barcos ya no pudieron hacer otra cosas que chocar unos con otros provocando la casi total destrucción de su flota. Los griegos solo tuvieron que "rematar" el trabajo.

Jerjes, desconcertado e indignado, volvió a Asia.

Batalla de Platea, 479 a. C.

Mardonio volvió con un ejército de tierra al año siguiente, los atenienses volvieron a refugiarse en Salamina y los persas incendiaron de nuevo Atenas. Mardonio exigió la rendición de los atenienses y estos se negaron.

Un ejército de griegos aliados, en esta ocasión incluidos los espartanos, capitaneados por su rey Pausanias (naturalmente no el que está con un ejército acampado a las afueras de Atenas al final de la Guerra del Peloponeso), se enfrentó a los persas en una llanura cercana a la ciudad de Platea, en Beocia. La coalición de griegos venció a los persas que se retiraron definitivamente a Asia.

Batalla de Micale, 479 a. C.

La flota griega al mando de Leotíquides intentó destruir el resto de la flota persa pero los hombres se refugiaron en tierra, en la ciudad de Micale. Allí fueron vencidos de nuevo por los griegos y se produjo una revuelta de las ciudades jonias. (Las cosas acaban como habían empezado).

6. La Liga de Delos. La Pentecontecia, 479-431 a. C.

Acabada la segunda Guerra Médica, los griegos fundaron una liga para prevenir futuros ataques de los persas. Decidieron que cada ciudad aportara una cantidad de dinero o de barcos acorde con su poder económico, y depositaron ese dinero en la isla sagrada de Delos. Se nombraron a su vez unos magistrados denominados *helenotamías*, que se encargarían de la administración del dinero de la liga.

Las relaciones con los persas continuaron siendo difíciles. El rey que sucedió a Jerjes, Artajerjes, emprendió un par de acciones contra los griegos que fueron sofocadas por estos al mando sobre todo del ateniense Cimón, lo que le dotó de gran popularidad en Atenas. Cimón era partidario de estrechar los lazos con los espartanos para fortalecerse ante un posible nuevo ataque de los persas pero los atenienses no estaban de acuerdo (espartanos y atenienses cada vez estaban más lejos unos de otros debido a la diferencia en sus formas de gobierno y en su forma de entender la vida).

Fueron pasando los años, Efiálfes, el líder de los demócratas atenienses, enfrentado a Cimón, propuso algunas reformas más que perfeccionaron la democracia ateniense y, tras su muerte en 461 a. C., Pericles se convirtió en el líder del partido demócrata y de la asamblea ateniense.

Bajo su liderazgo, el dinero de la liga pasó de Delos a Atenas de modo que lo que era una liga de iguales, se convirtió en un "imperio" ateniense. El argumento era que las ciudades debían seguir aportando el dinero y se liberaban de la preocupación de construir barcos o luchar ya que los atenienses asumían la responsabilidad de la defensa de los griegos frente a los persas. El problema era que las ciudades no podían elegir. Lo que era una aportación libre a una coalición se convirtió en un tributo pagado a Atenas. Y si alguna ciudad intentó salirse de la liga, se encontró con el asedio inmediato de un ejército ateniense.

Atenas se había amurallado ya desde la época de las Guerras Médicas. Durante la Pentecontecia refuerza esas fortificaciones y ahora, con su flota reforzada también, se convertía en la dueña del Egeo desde el Mar Negro, al tiempo que imponía regímenes democráticos en todas las ciudades pertenecientes a la liga y actuaba más o menos a su antojo, amparada en su supremacía naval.

Todo esto fue provocando un creciente recelo en las ciudades que estaban fuera de la liga y que sentían cómo las decisiones atenienses les perjudicaban en el ámbito económico o en el territorial.

También dentro de la propia Atenas esta política tenía enemigos, fundamentalmente los más ricos, que sentían que habían perdido privilegios frente a las clases populares que ahora tenían acceso al poder tanto como ellos. Flota/clases populares/democracia eran conceptos que habían ido siempre unidos, del mismo modo que caballería y hoplitas/clases más pudientes/oligarquía.

La tensión acabará llevando al mundo griego al enfrentamiento en lo que conocemos como Guerra del Peloponeso., que durará desde el 431 hasta el 404 a. C.

